

“SO LONG AS MY DEEDS LIVE AFTER ME”:
ESTUDIOS EN HOMENAJE A CARMELO MEDINA CASADO

Editores:

Eroulla Demetriou
Luciano García García
José Ruiz Mas



Universidad de Jaén

“So long as my deeds live after me”: Estudios en homenaje a Carmelo Medina Casado / Editores, Eroulla Demetriou, Luciano García García y José Ruiz Mas. - Jaén : Universidad de Jaén. Servicio de Publicaciones, 2024.

208 p. ;15 x23 cm. - (Homenajes ;6)

ISBN 978-84-9159-607-3

1. Medina Casado, Carmelo-Homenajes 2. Literatura de viajes inglesa I. Demetriou, Eroulla, ed.lit. II. García García, Luciano, ed.lit. III. Ruiz Más, José, ed.lit. IV. Jaén. Universidad de Jaén. Servicio de Publicaciones, ed.

820-9

EDITORES
Eroulla Demetriou
Luciano García García
José Ruiz Mas

*“So long as my deeds live after me”:
Estudios en homenaje a Carmelo Medina Casado*

Esta obra ha sido financiada por el Departamento de Filología Inglesa y el Grupo de Investigación HUM-271 de la Universidad de Jaén

© Autoras/es
© Universidad de Jaén
Primera edición, junio 2024
ISBN: 978-84-9159-607-3
ISBNe: 978-84-9159-608-0
Depósito Legal: J-322-2024

EDITA
Servicio de Publicaciones de la Universidad de Jaén
Vicerrectorado de Cultura
Campus Las Lagunillas, Edificio Biblioteca
23071 Jaén (España)
Teléfono 953 212 355

IMPRIME
Gráficas «La Paz» de Torredonjimeno, S. L.

Impreso en España/*Printed in Spain*

Esta obra ha superado la fase previa de evaluación externa realizada por pares mediante el sistema de doble ciego «Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra».

CONTENTS/CONTENIDO

OBITUARIO	7
Jesús López-Peláez Casellas	
CARMELO MEDINA CASADO <i>IN MEMORIAM</i>	11
Antonio Bueno González	
LAS HUMANIDADES, LA ANGLÍSTICA Y LOS ESTUDIOS LITERARIOS EN LA ERA DEL DESENCANTO: HACIA UNA PRAXIS ACADÉMICA ACTIVISTA.	15
Yolanda Caballero Aceituno	
LO QUE LOS ÁRBOLES CUENTAN DEL AMOR EN LA NOVELA PASTORIL	45
Cristina Castillo Martínez	
A COGNITIVE-PRAGMATIC APPROACH TO THE TRANSLATION OF WORDPLAY IN THE SPANISH AND PORTUGUESE SUBTITLES OF OLIVIER'S AND BRANAGH'S HAMLET	71
Xavier Díaz-Pérez	
BRITISH/IRISH POETRY IN SPANISH TRANSLATION	95
Luciano García García/ Pilar Sánchez Calle	
EMBRACING DICHOTOMIES: ABOUT THE FEMALE ENTITY IN <i>ULYSSES</i>	115
Almudena Machado-Jiménez	

JAÉN A TRAVÉS DE LA MIRADA ILUSTRADA DE VIAJEROS FRANCESES/ JAÉN THROUGH THE ILLUSTRATED GAZE OF FRENCH TRAVELLERS	139
María Manuela Merino García	
ON THE STUDY OF ENGLISH PRONUNCIATION IN THE TWENTY-FIRST CENTURY: NORMS, FORMS AND THE USE OF SPECIFIC DICTIONARIES	157
Jesús Manuel Nieto García	
A THEORETICAL FRAMEWORK FOR THE POETIC TRANSLATION OF POETRY (ENGLISH- SPANISH)	175
José Ruiz Mas	
A KNIGHT ERRANT IN THE SPAIN OF THE SEVENTIES: HISTORICAL CONTEXT OF GRAHAM GREENE’S <i>MONSIGNOR QUIXOTE</i>	187
Beatriz Valverde Jiménez	

OBITUARIO

Jesús López-Peláez Casellas
Universidad de Jaén

No escribo este obituario como director de ese Departamento de Filología inglesa en el que Carmelo Medina Casado desarrolló su actividad académica durante casi tres décadas, ni tampoco como investigador responsable del Grupo de Investigación en Estudios ingleses que el propio Carmelo fundó hace ya casi treinta años, pues esto ya lo he hecho en otros ámbitos. Ahora lo hago desde la cercanía y el cariño, como compañero y, modestamente, como persona muy cercana a él —si no amigo— en el ámbito universitario. Mi relación con Carmelo pasó por diversas etapas, y tengo que decir que —como no podía ser de otro modo con una persona tan inteligente e inquieta— experimentó distintos altibajos. Pero nuestras pocas diferencias siempre se resolvieron con facilidad, y lo que aprendí de él y lo que compartimos, me acompañará siempre. En este sentido, llevo como un orgullo que pensara en mí para hacerme cargo del Grupo de Investigación y de la revista que él fundara a principios de los años noventa (*The Grove. Working Papers on English Studies*), así como de la organización de las *III Jornadas de Estudios ingleses*, encuentro académico de anglistas que él también diseñó y creó en 1998 (fueron las primeras de cuya coordinación no se encargó directa y personalmente Carmelo). Nunca he acabado de saber qué vio en mí, pero la deuda de gratitud que tengo contraída con él (y que he reconocido públicamente

en todas partes) es directamente proporcional al cariño y a la confianza con la que me recibió desde que, en el ya lejano otoño de 1995, llegué al Departamento de Filología inglesa de la Universidad de Jaén. Mi carrera profesional, puedo decir con orgullo y a la vez con humildad, le debe mucho a Carmelo.

Como ha quedado dicho en diversos sitios, Carmelo Medina Casado era licenciado en Derecho y también licenciado y doctor en Filología inglesa, aunque su conocimiento del mundo a partir de su azarosa vida y sus numerosos viajes superaba con creces lo que aprendió en las aulas de la Universidad de Barcelona. Era —como también he dicho en otros sitios— un verdadero académico, en el más antiguo y noble sentido de la palabra. Un intelectual y universitario de los que ya no quedan y de estos que, lamentablemente, la universidad española cada vez trata peor. El caso es que en cualquiera de los ámbitos en los que se desarrolló, esto es, su investigación, su vocación docente y su extraordinaria capacidad para visualizar proyectos académicos, Carmelo era incomparable y único en la anglística española, y un lujo para nuestro Departamento.

Además de ser un muy buen investigador, docente y conferenciante en una diversidad de temas muy dispares tales como literatura de viajes y la Guerra Civil española (incluyendo las Brigadas Internacionales), la poesía modernista o Shakespeare, la traducción literaria y la fonética y la enseñanza del inglés (también era profesor de secundaria por oposición), Carmelo era sobre todo un especialista de primera fila en James Joyce, y alguno de sus trabajos mereció el reconocimiento de los más reputados expertos en estudios joyceanos del mundo. La obra de Joyce (en concreto el endemoniadamente difícil pero apasionante *Ulysses*) era su campo de trabajo preferido, y muy notablemente —y gracias a su formación— lo era la peripecia jurídica (muy especialmente la censura) de la gran obra maestra de Joyce, en la que era una referencia sin duda nacional e incluso internacional.

Viajero impenitente por todo el mundo y persona radicalmente cosmopolita (adoraba Londres, Marruecos y el África subsahariana,

ascendió el Kilimanjaro y llegó a Tombuctú y a la curva del Níger), Carmelo era un amante de su pueblo, la localidad giennense de Lopera. Y siendo natural de Lopera no podía dejar de vincular sus estudios de anglística con las figuras de los poetas ingleses de la Guerra Civil caídos en la tristemente célebre batalla de Lopera: Ralph Fox y John Cornford. En tiempos en los que se busca la transferencia del conocimiento a la realidad cotidiana de las gentes de nuestro entorno inmediato, cómo Carmelo consiguió incorporar estos dos poetas británicos al imaginario de los giennenses resulta admirable, y desde sus trabajos y gracias a su empuje, Fox y Cornford forman parte del legado cultural de Lopera y de la provincia.

Asiduo visitante de la Biblioteca Británica, en la que desarrolló gran parte de su investigación, y de la Biblioteca Karl Marx de Londres (que le fascinaba), Carmelo fue siempre un hombre de sólidas convicciones de izquierdas que manaban de su radical humanismo y empatía por los más débiles. Estoy seguro de que su esposa Marina en vida, y sus hijos Carmelo y Marina, conocían bien esta faceta. Por mi parte, muchas y muy profundas conversaciones he disfrutado con él de todo esto, y tristemente nuestro proyecto de trabajar la literatura de izquierdas en lengua inglesa ya nunca se podrá llevar a la práctica, pero me quedo con todo lo que he aprendido de un colega ejemplar y único.

Carmelo murió el 14 de abril, día de la República española, esa república que sus admirados Fox y Cornford murieron por defender y acerca de la que él y yo charlamos muchas veces. Por eso, me atrevo a afirmar que, de haber sabido que se iría ese día, el 14 de abril, Carmelo habría esbozado una sonrisa.

CARMELO MEDINA CASADO *IN MEMORIAM*

Antonio Bueno González
Universidad de Jaén

Nuestro querido compañero y amigo Carmelo Medina Casado falleció en Málaga el 14 de abril de 2022. Todos quedamos impactados por la noticia, pues desconocíamos que llevaba un tiempo luchando con una grave enfermedad. Su discreción, de la que siempre hizo gala, motivó que no quisiera darnos el mal rato de saberlo. Nos enteramos de su muerte al día siguiente, 15 de abril, la mañana del Viernes Santo. Recuerdo que me dirigía a ver a Nuestro Padre Jesús, cuando la llamada de nuestro director de Departamento me dejó helado. Un día señalado para viajar a una atalaya privilegiada, él que era un creyente y viajero convencido. Descanse en paz.

Conocí a Carmelo a finales de la década de los 80, cuando ambos (y también su querida y añorada mujer Marina) éramos profesores de inglés de Bachillerato. Recuerdo que él ya era un profesor entregado y comenzaba a hacer sus pinitos en investigación para así mejor contribuir al aprendizaje de sus estudiantes y perfeccionar su docencia y ayudar a la de otros. Su inquietud por hacer la tesis doctoral ya hablaba del consumado investigador e impulsor y director de investigación en el que poco después se convertiría. En esos años colaboramos en reuniones de coordinación de COU, tutorizadas por nuestro querido Dr. Fernando

Serrano Valverde, catedrático jubilado de la Universidad de Granada e insigne maestro, para preparar la prueba y los criterios de corrección de la prueba de inglés en Selectividad (en nuestros años como profesores de instituto se incluyó la asignatura de inglés en las Pruebas de Acceso a la Universidad, pues antes no formaba parte de la misma). Culminó la Licenciatura en Filología inglesa, también en Derecho y se convirtió en un acreditado doctor en Filología inglesa, para beneficio de sus estudiantes y del Departamento de Filología inglesa de la Universidad de Jaén (inicialmente Sección Departamental de la Universidad de Granada) en iniciativas como la creación del Grupo de Investigación HUM 271 “Aproximación multidisciplinar al inglés L2 en Andalucía”; la instauración de las *Jornadas de Estudios ingleses* (en las que estudiantes y profesorado del Departamento pudimos asistir e impartir ponencias, aprender de la discusión académica de temas relacionados con nuestra especialidad y hacer nuestras primeras publicaciones, en un momento clave cuando nos afanábamos por perfilar un currículum para nuestra futura plaza por oposición en la universidad); o la puesta en marcha de la revista *The Grove, Working Papers in English Studies*. Todos estos hitos académicos y profesionales perduran todavía y han beneficiado a muchas generaciones de estudiantes, profesores e investigadores —entre los que me incluyo—, que hoy le recordamos con una mezcla de agradecimiento, admiración y nostalgia por su pronta partida. El Dr. Medina Casado, en verdad, creó una escuela en la todavía relativamente reciente especialidad de Estudios ingleses en Jaén que se proyectó en congresos, publicaciones y proyectos de investigación en Andalucía, España y otras partes del mundo, adquiriendo un carácter internacional, global y multicultural por el que siempre luchó de forma constante, paciente y discreta, pero cierta y segura. Otros compañeros del Departamento se han encargado de glosar con mucho más acierto que yo sus logros profesionales, sus características personales y, sobre todo, su capacidad para no dejar a nadie atrás, sino ayudarlos en su trayectoria integrándolos en proyectos cooperativos docentes y de investigación cuyos resultados hoy honran su memoria.

Mi relación personal con Carmelo fue siempre óptima, lo que me honra, desde nuestra experiencia compartida en institutos de Bachillerato hasta nuestras vivencias en el Departamento de Filología inglesa durante casi tres décadas hasta su jubilación. Me incorporé como catedrático de Bachillerato en Comisión de Servicios a la entonces Universidad de Granada, Sección Departamental de Jaén en noviembre de 1989, para impartir clase en 4.º de la recién creada Licenciatura en Filología inglesa de Jaén y también en ese año se incorporaron Jesús Nieto, Elizabeth Adams y Gabriel Tejada. Justo al año siguiente (1990), Jesús Nieto y yo tuvimos ambos la fortuna de formar parte, junto con Alfonso Rizo, que ya pertenecía como profesor a la Sección Departamental, de la Comisión que juzgó 5 plazas para impartir docencia en 4.º y 5.º de la Licenciatura. Entre las personas seleccionadas estaba por sus muchos méritos Carmelo Medina (y también Luciano García, Alejandro Alcaraz, Paula García y nuestro recordado Paco Manzaneda), todos ellos insignes puntales de nuestro Departamento. Con satisfacción formé parte del Tribunal de la Plaza de Profesor Titular de Carmelo los días 25 y 26 de octubre de 1995, que obtuvo con todo éxito (ese mismo año, en mayo, yo había tenido la fortuna de dar fe, como miembro del Tribunal, de la brillante defensa de la tesis doctoral de su esposa, Marina Medina Bellido, que lamentablemente nos dejó prematuramente).

He sido testigo privilegiado del trabajo duro y constante de Carmelo, de su bonhomía y paciente esfuerzo, así como de su preparación enciclopédica en campos de investigación tan variados dentro de los Estudios ingleses como la literatura —con especial atención a Shakespeare y particularmente a James Joyce, convirtiéndose en todo un referente a nivel internacional—; la fonética experimental; los viajeros ingleses; los poetas ingleses en la Guerra Civil española, con destacada dedicación a Ralph Fox y John Cornford, que murieron en la batalla de Lopera, pueblo natal de nuestro recordado Carmelo; las relaciones angloespañolas; y, en un plano más aventurero y comprometido, sus viajes a África. En estas y otras materias impartió asignaturas y cursos específicos en la Universidad de Jaén y otras universidades españolas y extranjeras. Fomentó

encuentros y proyectos de investigación en estas mismas áreas, en los que siempre implicó a estudiantes y colegas con un enfoque multidisciplinar y en todo momento haciendo gala de una discreta generosidad; esto le permitió siempre ayudar a los demás casi sin que se notara, pasando él desapercibido, en un ejercicio de honestidad y humildad que caracteriza a los genios. Y el Dr. Medina Casado lo era, como también puede nombrarse como egregio humanista, por sus inquietudes, experiencias y obras. Todo ello cuenta en su haber, en su ingente lista de méritos, de los que nunca hizo alarde, pero que los que anduvimos muy cerca de él reconocemos, ahora con la tristeza de su ausencia.

Me consta, igualmente, que ha sido un hombre comprometido en muchos sentidos, especialmente en el familiar, con su llorada esposa Marina, sus hijos Carmelo y Marina y sus hermanos (a quienes tengo la dicha de conocer por distintos encuentros personales y/o académicos). Podemos todos tener la seguridad de que Carmelo Medina Casado, allá donde esté (que a ciencia cierta será un buen lugar, en virtud de sus muchos méritos), seguirá velando por su familia (también por sus nietos, a los que apenas tuvo tiempo de conocer y disfrutar) y no cesará en inspirar jornadas, artículos y proyectos para sus queridos compañeros de Filología inglesa, que hoy, con lágrimas en los ojos y un pellizco en el corazón, prestamos merecido homenaje en este volumen. Va por ti, Carmelo.